

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DE SANTA ISABEL DE HUNGRIA

TEMAS DE ESTETICA Y ARTE VII

DISCURSOS

Recepción del Excmo. Sr. Teniente de Hermano Mayor de la Real
Maestranza de Caballería de Sevilla como Académico de Honor
de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría 13

ANTONIO DE LA BANDA. Discurso de presentación 15

LUIS MANUEL HALCÓN. Discurso de Perfiles de
Argamasilla: Discurso 29



ARTICULOS

CARLOS COLÓN IBRALEN. Sobre la constitución de la Real Maestranza
para la Real Maestranza de Caballería de Sevilla
"Regresión de la visión" 41

FERNANDO GARCÍA GUTIERREZ, S. J.: El encuentro en Japón
un topoi de la Virgen del siglo XVII 53

TEMAS DE ESTÉTICA Y ARTE

GRAFICAS MIRTE, S.A. - Polígono Calonge, C/. A, Parcela 10, Naves 7 y 9 - SEVILLA

Depósito Legal: SE-1472-1992

I.S.B.N. obra completa: 84-600-5185-4

I.S.B.N.: 84-600-5187-0

SOBRE LA CONSTITUCION DE
LAS IMAGENES: PARA UNA DEFINICION
DEL HECHO CINEMATOGRAFICO EN LA
EPOCA DE LA "REGRESION DE LA VISION"

ARTICULOS

CARLOS COLON PERALES

La influencia que el mundo físico ha ejercido en nuestra visión del cuerpo humano no giró tanto ante la contemplación del detalle en espíritu crítico y exigente; estamos profundamente motivados por los ideales de perfección, circunstancia que no ocurre ante la contemplación de otros fenómenos naturales. La observación de un animal o un paisaje nos cautiva mediante feliz unión y nos identifica con su mundo.

EL MODELO VIVO Y SU UTILIZACION EN ESCULTURA

El modelo vivo es un fenómeno que se presta al análisis de la parte y no de la totalidad, pero cuando nos ocupamos de la perfección, estamos admitiendo la existencia de una forma ideal. Esta especie de mito, que se ha desarrollado a lo largo de nuestra herencia griega, en esta la capacidad de simplificar las formas, junto a la coincidencia de criterios perfeccionados generados tras generación, dan como resultado la continuación o conclusión de que aquella verdad o ideal estético percibe conscientemente sus límites y se acepta convirtiéndose en arquetipo indeseable. Para Aristóteles, "el arte comienza lo que la naturaleza no puede terminar", esta afirmación parece ser el soporte filosófico del mencionado proceso.

Es evidente que el detalle no es un tema ni una forma o modalidad inventada, es por encima de estas cuestiones una forma de arte. Aquellas particularidades derivadas del fenómeno humano que constituye el modelo vivo y que han sido susceptibles de utilización como su posterior interpretación en las obras plásticas de todos los tiempos, merecen nuestra atención y a estas fuentes nos acercaremos con el propósito de establecer una definición lo más exacta posible de las peculiaridades que de manera consciente nos definen su utilización.

La influencia que el mundo clásico ha ejercido en nuestra visión del cuerpo humano ha generado ante la contemplación del desnudo, un espíritu crítico y exigente; estamos profundamente motivados por los ideales de perfección, circunstancia que no ocurre ante la contemplación de otros fenómenos naturales. La observación de un animal o un paisaje nos motiva mediante feliz unión y nos identifica con su realidad física.

No ocurre así en la contemplación del cuerpo humano, en él nos detenemos en detalles mínimos; defectos e imperfecciones nos conducen al análisis de la partes y no de la totalidad, pero sobre todo, este proceso nos sugiere perfección, estamos admitiendo la existencia de una belleza ideal. Esta especie de mito "el ideal de belleza", se ha generado y materializado mediante el desarrollo de un largo proceso que forma parte de nuestra herencia griega; en ésta la capacidad de simplificar las formas, junto a la coincidencia de criterios perfeccionados generación tras generación dan como resultante la culminación o conclusión de que aquella verdad o ideal estéticos parecen completamente satisfechos y se aceptan convirtiéndose en arquetipos indestructibles. Para Aristóteles, "el arte completa lo que la naturaleza no puede terminar", esta afirmación parece ser el soporte filosófico del mencionado proceso.

Es evidente que el desnudo no es un tema ni una forma o modalidad inventada, es por encima de estas cuestiones una forma de arte. Aquellas particularidades derivadas del fascinante recurso que constituye el modelo vivo y que han configurado tanto su utilización como su posterior interpretación en las obras plásticas de todos los tiempos, merecen nuestra atención y a estas fuentes nos acercaremos con el propósito de establecer una definición lo más exacta posible de las peculiaridades que de manera concluyente nos definen su utilización.

¿Qué se entiende por escultura del natural? Necesariamente debemos desarrollar y definir esta pregunta desde planteamientos actuales, es decir, de una manera general será aquel procedimiento escultórico que se sirviese de un modelo vivo para alcanzar sus objetivos temáticos.

Desde un punto de vista más específico sería analizar morfológicamente y por medio de volúmenes la figura humana, entendiendo por figura humana la forma exterior peculiar de un cuerpo, imagen representativa de un ser animado. Como denotan estas acepciones tiene un significado amplio al igual que: retrato, pintura, dibujo o fotografía, que representa determinada persona o cosa. Lo que se asemeja o se parece a una cosa.

Desde la perspectiva que nos ofrecen las distintas personalidades que han ostentado cátedra desde la creación de la Escuela Superior de Bellas Artes de "Santa Isabel de Hungría" (Decreto 30-VII. B.O.E. 11-VII-1940), hasta llegar a la configuración actual dentro del marco universitario, la figura humana desde un estudio riguroso, entendido como la suma de elementos funcionales de la propia morfología, hasta la configuración de la masa con respecto al factor espacial, ha sido en el plano formal y conceptual, el objetivo general y operativo de toda la acción educativa.

El esquema interno y estructural que sustenta la forma y que constituye su propio fundamento, ha sido también objetivo muy destacado dentro de la programación mantenida por la cátedra de Modelado y Composición.

El análisis del modelo, el cuerpo como motivo escultórico y su representación plástica se remonta a la tradición escultórica más antigua, fenómeno inicialmente enraizado con la importancia que para el hombre posee su propia imagen, ya que ésta se convierte en el centro de toda experiencia.

La observación del cuerpo humano permite formarse idea del propio cuerpo mediante el contacto y la contemplación. Al conformar la figura humana se pone de manifiesto al mismo tiempo la conciencia de la propia existencia.

La figura humana es casi el alma misma de la escultura de todos los tiempos. Desde épocas primitivas hasta las tendencias más actuales. El hombre se ha buscado a través del arte y siempre retorna asimismo, aún

cuando contempla la estructura del universo.

Conocer el sistema óseo y muscular es premisa fundamental a la hora de plantearnos un estudio del natural. Debemos comenzar estudiando la anatomía artística del cuerpo humano. El sistema óseo y el muscular individualizados y conocidos en detalles permitirá comprender el trabajo que desarrollan cada uno de los huesos y músculos.

Proponemos como ejercicio de iniciación en la utilización del modelo vivo los siguientes pasos:

a) Dejar al modelo en plena libertad de movimientos, ello le relajará y a su vez nos motivará en el hecho de la observación de su morfología.

b) Riguroso análisis de los diferentes aspectos del modelo, con especial énfasis en aquellos relacionados con su estructura ósea, morfológica y dinámica.

c) Elección de varias poses, en cuyo proceso se respetará la natural tendencia del modelo a situarse sobre la tarima.



"Telethusa Romana de Cádiz", medalla de honor de la Academia de Bellas Artes de Cádiz (1992).

Autor: Sebastián Santos Calero

En relación con la utilización del modelo humano, creemos necesario puntualizar otros aspectos, entendiendo ya definidos los que se refiere a su colocación, para ello planteamos las siguientes:

- El modelo como máxima referencia.
- El modelo como fuente de información.

El modelo como máxima referencia:

En este supuesto la consulta será permanente y por tanto la lectura que presenta deberá ser clara y fácil. Otros aspectos a considerar serán: ubicación iluminación y altura en relación a su situación, de ellos entre otros dependerá el formato de la escultura y los recursos materiales a emplear.

La pose deberá mantenerse en este tipo de utilización del modelo. Una medida preventiva que evitará desplazamientos y cambios en la posición elegida, será señalar mediante silueta la situación de la base de los pies sobre la tarima o platea giratoria.

Al convertirse el modelo en la fuente directa, ha de mantenerse la distancia necesaria a fin de poder desarrollar tanto los aspectos de visión como aquellos de ejecución y alejamiento según las necesidades métricas.

Entendiendo la utilización del modelo bajo criterios de máxima referencia en el análisis minucioso de todas sus particularidades hasta llegar incluso a la piel, como necesarios planteamientos que han de conocerse y comprenderse. No obstante lo anterior debemos aclarar que toda realización de carácter académico no debe ocultarnos la dificultad de definir sus límites, en especial con la figura desnuda, en la medida en que ciertos casos ha permitido a muchos artistas considerados academicistas, hallar un estilo más puro; pues en efecto era un aspecto de visión realista más amplia e independiente. No estamos decididamente ni a favor ni en contra del llamado academicismo. El tema humano exige una relación directa, pero desprovista de las tradiciones o de género. El academicismo ha transformado a menudo la utilización de la figura humana, convirtiéndola en algo anecdótico, no carente en ocasiones de melodrama lacrimoso.

Es evidente que el desnudo no es un tema ni una forma o modalidad inventada, es por encima de estas cuestiones una forma de arte. Pero muchos

artistas han intentado traducir con los mejores medios posibles una realidad captada de la manera más sencilla y según su gusto, valorando la arquitectura del desnudo y sus volúmenes; estos planteamientos nos parecen válidos y necesarios.

El desnudo como fuente de información:

Este supuesto que definimos, nos satisface en lo que entendemos debe ser correcta utilización. A diferencia de lo analizado anteriormente el modelo supone un elemento enriquecedor y generador de la creatividad, nunca un fin dentro del proceso escultórico.

la figura humana es un organismo vivo, en acción, pleno de expresividad y sustantividad plástica; no es un caparazón ni la cubierta de piel de una compleja máquina sin vida.

La elaboración de todos los componentes de una figura, la unión y construcción de todos los datos externos e internos que la misma nos ofrece, necesariamente tiene que partir de esquemas intuitivos formulados según la imagen que está grabada en nuestra mente. Las obras que parecen más próximas a la naturaleza no son totalmente coincidentes con los modelos utilizados.

La invención de una figura partiendo de esquemas intuitivos cimentados en formas reales preestablecidas mentalmente, confiere a la obra escultórica categoría superior frente a aquellos basados en una reproducción mimética.

La utilización del modelo como fuente de información, no se reduce sólo a la contemplación simultánea del modelo y la obra escultórica, permite la consulta cuando surge la necesidad y en base a los objetivos que se elijan. De su contemplación nace la motivación y el interés por la forma, posteriormente descubrimos las profundas relaciones existentes entre la imagen plástica del hombre y su propia imagen. Partiendo de este elemento generador de información de variada naturaleza, desarrollamos nuestro interés por la forma representando la imagen intacta y completa de un hombre según los componentes de su naturaleza interior.

SEBASTIAN SANTOS CALERO